

Movilización para la Mitigación: Hogares de bajos recursos a prueba del tiempo en Suurbraak, Sudáfrica.

Los residentes de una zona de viviendas de bajos ingresos en Sudáfrica reunieron dinero para impermeabilizar sus hogares para protegerlos de futuros desastres.

Ailsa Holloway
Programa de Mitigación de
Desastres para Vidas
Sostenibles
(DiMP)
holloway@enviro.uct.ac.za
www.egs.uct.ac.za/dimp/
main.htm

En marzo del 2003, un sistema de baja presión - el cual ocasiona severas condiciones climáticas y permanece sobre una misma localidad por un extenso período de tiempo - se trasladó hacia el interior del sudeste del cabo occidental de Sudáfrica. Las intensas lluvias y fuertes vientos que generó este poderoso sistema desencadenaron una serie de daños, al igual que inundaciones en general debido al agua de las tormentas. Los daños se calcularon en más de US\$ 26 millones, particularmente dentro del sector agrícola y la red de vías de comunicación. Además, se reportaron tres muertes como consecuencia directa de los fuertes vendavales.



Sin embargo, los impactos más fuertes los tuvieron que soportar las comunidades y hogares pobres, especialmente aquellos que en años recientes habían tomado posesión de las viviendas construidas bajo el "Programa de Reconstrucción y Desarrollo" (RDP), o los complejos habitacionales de bajos recursos. Estas casas -que se habían construido para contribuir a una gran cantidad de obras pendientes dentro del sector formal de vivienda- no tenían la suficiente resistencia "a prueba del tiempo" como para hacerle frente a las extremas precipitaciones que se produjeron. De hecho, solamente 12 de las 772 familias que solicitaron ayuda gubernamental después de este evento resultaron afectadas por las inundaciones. Las solicitudes restantes para recibir asistencia social provenían, en su mayoría, de familias cuyas posesiones y alimentos habían sufrido serios daños debido a la lluvia y a la fuga de agua en los techos y las paredes.

En Suurbraak, uno de los asentamientos reconoció que había resultado "afectado por el desastre", por lo que 201 hogares recibieron un pago de aproximadamente US\$ 250 por parte del Departamento de Servicios Sociales y Alivio de la Pobreza, en calidad de ayuda para reemplazar las pertenencias dañadas.

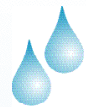
No obstante, muchos de los residentes de Suurbraak se percataron de que sus hogares eran vulnerables a los eventos extremos de la lluvia debido a que las paredes no se habían recubierto y sellado con una pintura resistente al agua, por lo que se había incrementado la permeabilidad de las paredes de ladrillo ante la lluvia. El día en que la comunidad recibió los pagos de asistencia social, se convocó a una reunión para establecer un "Comité de Construcción", con el propósito de brindarle a los residentes la oportunidad de contar con un foro de coordinación para reparar e impermeabilizar sus hogares

Los representantes del comité local para desastres, los residentes del lugar, los miembros de la municipalidad de Swellendam y el Comité de Construcción establecieron un mecanismo para que sesenta

AGUA


Reorientar la corriente
hacia el desarrollo
sostenible

2003
Campaña mundial de
reducción de desastres



familias reunieran US\$ 11.000 del dinero que habían recibido de los desembolsos para asistencia social. El dinero que reunieron se utilizó para la adquisición a granel de materiales de construcción, incluyendo 400 bolsas de cemento, ladrillos, arena y pintura resistente al agua. La municipalidad de Swellendam contribuyó a la facilitación de este proceso, al brindar asistencia por parte de su departamento de ingeniería, al igual que al almacenar los materiales comprados y transportarlos a la localidad de Suurbraak. Además, se les solicitó a los constructores locales que contribuyeran con su experiencia y conocimiento. Las labores de impermeabilización de los hogares que resultaron afectados por la lluvia, se iniciaron el 23 de junio del 2003, exactamente tres meses después de la declaración de desastre.



La experiencia de Suurbraak ilustra la forma en que el establecimiento de asociaciones de colaboración entre los residentes, las instituciones y las autoridades locales puede fortalecer el sentido de pertenencia comunitaria frente a los riesgos de desastres, al igual que después de un evento de esta naturaleza. Ello contribuye a reducir la vulnerabilidad ante futuras condiciones climáticas extremas.

Sin embargo, la respuesta de Suurbraak ante este sistema de baja presión también resalta el papel de la vulnerabilidad social y económica en el incremento de la incidencia del clima y otros impactos externos. Alrededor del 70 por ciento de las familias afectadas por la lluvia decidió no impermeabilizar sus hogares, sino que optaron por abordar lo que percibían como las prioridades más urgentes o apremiantes, tales como el reemplazo de sus pertenencias, el pago de deudas municipales y la compra de alimentos. Este incidente destaca el desafío que existe dentro de la promoción de la reducción del riesgo a largo plazo en comunidades pobres y en riesgo, las cuales tienen que enfrentar diariamente una serie de presiones para su propia supervivencia, lo que pone de relieve la importancia que reviste el establecimiento de nexos entre las iniciativas para la reducción del riesgo y los esfuerzos para reducir la vulnerabilidad social y económica.